

June 2020

La Cachilo está cerca y te lleva lejos... experiencias de lectura en una biblioteca y el afuera

Equipo de Promoción de la Biblioteca Popular Cachilo

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led>



Part of the [Language and Literacy Education Commons](#)

Recommended Citation

Cachilo, Equipo de Promoción de la Biblioteca Popular (2020) "La Cachilo está cerca y te lleva lejos... experiencias de lectura en una biblioteca y el afuera," *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir*. Vol. 1: Iss. 6, Article 6.

Available at: <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss6/6>

This work is brought to you for free and open access by FIU Digital Commons. It has been accepted for inclusion in *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir* by an authorized administrator of FIU Digital Commons. For more information, please contact dcc@fiu.edu.

LA CACHILO ESTÁ CERCA Y TE LLEVA LEJOS... EXPERIENCIAS DE LECTURA EN UNA BIBLIOTECA Y EL AFUERA

THE CACHILO IS CLOSE AND TAKES YOU AWAY... READING EXPERIENCES IN A LIBRARY AND OUTSIDE

Autores: Equipo de Promoción de la Biblioteca Popular Cachilo¹⁴

Resumen

La Biblioteca Popular Cachilo está situada en el distrito oeste de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. La realidad socioeconómica en esta zona urbano-marginal abarca desde clase media baja hasta extrema pobreza.

Con 20 años de recorrido, la Cachilo ha desarrollado varios programas de promoción de lectura, sobre todo con intervenciones en su territorio, destinados principalmente a niños y jóvenes. Se ha convertido en un polo cultural del barrio, instalando la lectura y el aprendizaje artístico como una opción válida a la cual toda la comunidad puede acceder.

Palabras clave: Biblioteca. Lectores. Lectura. Organizaciones sociales. Promoción social.

Abstract

The Cachilo Popular Library is in the Western District of the city of Rosario, province of Santa Fe, Argentina. The socioeconomic reality in this urban-marginal area ranges from the lower middle class to extreme poverty.

Over twenty years of experience, the Cachilo has developed several reading promotion programs, especially with interventions in its territory, aimed mainly at children and young people. It has become a cultural point of the neighborhood, installing reading and artistic learning as a valid option that the entire community can access.

Keywords: Library. Readers. Reading. Social organizations. Social promotion.

¹⁴Biblioteca Popular Cachilo. Virasoro 5606. Rosario – Argentina. bibliocachilo@gmail.com

Dos maneras de contar nuestra historia: la primera

Érase una vez... una biblioteca

Érase una vez una biblioteca... una vez fue ganas de que hubiera libros disponibles en el barrio, fue también libros que trajeron los vecinos... fue sueño de que la gente se agolpara a sus puertas... fue manos que pusieron ladrillo por ladrillo... fue espera mansa hasta lograr terminar el edificio... fue murmullo de voces que llenaron sus paredes...

Érase una vez la Cachilo, surgiendo despacio, tímidamente, pasito a pasito, libro a libro, sueño a sueño, manos a manos.

Fueron voces que se levantaron para no callarse más, voces del barrio, de los vecinos de este lejano oeste... atrás quedó el invierno silencioso de la dictadura, nunca más callarse para consentir, para dejar hacer... se alzó una voz en este barrio y los sonidos, las voces y los gritos de todos se hicieron sentir.

En el 88 nació la radio Aire Libre, y las voces poblaron el silencio, junto con canciones, radioteatros, programas y hermosos momentos... y surgieron semillas al andar el camino, que se transformaron en ideas y en verdaderos Sentidos.

Un Sueño se cayó del transitar noches y días creciendo y creciendo... se cayó y echó raíces... hasta convertirse en Hecho. La Biblioteca, pronto, pronto, sería un poco más que cuento.

Primero se acomodaron libros en un rincón, libros que traían vecinos, amigos y conocidos... la pilita creció y creció, hasta que no cabía en el lugar elegido. El edificio flamante, conseguido con tanto esfuerzo, en el que ya había una radio seguía su paso hasta convertirse en nido de la Cachilo... y en cuna de tantos libros, sentires, amores y trabajo sostenido.

Un día de 2000, con el nuevo milenio, la Cachilo nace al calor de Aire Libre y de tantos vecinos que

la parieron... Nace con dos estanterías y un sistema de clasificación de libros inventado... Nace tan sola de solemnidades y tan llena de ganas...ganas que comenzaron a girar la rueda.



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo

Y esa rueda no se quedó quieta, salió a girar por el barrio y se transformó en "La Cachilo te Cuenta". Salimos primero con un carrito, llevando libros, leyendo en parques, en clubes, en veredas de vecinos y amigos...se fue multiplicando y fueron uno, dos, tres, muchos lugares...crecían libros y encuentros.

Y la biblio seguía sumando estanterías, libros, talleres, gente participando.

«¿Y si vamos a buscar más niños? ¿Y si buscamos más libros?» El rincón para los chicos se concretaba en colores y almohadones, y las ferias de libro nutrieron las estanterías... fue surgiendo lentamente un espacio para ellos y el Aire que era libre fue también más verde.

Con el paso de los años, quisimos llegar más allá, con un trencito dijimos «recorreremos el cielo y podremos llegar con libros donde los libros no llegan...y llevaremos las historias a pasear por los barrios» y dijimos «la Cachilo está cerca y te lleva lejos... lejos».



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo

Y así nació el Expreso Cachilo, un trencito que nos lleva más allá y sigue recorriendo caminos, por toda la ciudad... leer para compartir encuentros llevando libros, historias, voces, silencios...para festejar los cuentos...para rumiar el silencio.

Tantos fueron esos encuentros que dijimos «¿Y si buscamos aún más niños?» Esta vez fueron niños más pequeños, desde la panza nos visitan en la nueva Bebeteca, los niños con sus adultos, cantando, leyendo y soñando juntos historias que pegan la vuelta, la vuelta a la vereda. Mamás que vienen con sus hijos... recordando ser ellas las que una vez encontraron un libro, un libro acá a la vuelta.

Esta es una historia sencilla, unos libros, un barrio y unas manos que acercan...manos que se encuentran con otras y tejen el mundo en silencio.

Dos maneras de contar nuestra historia: la segunda

1. Nuestro contexto

Leer hoy no es una cuestión de sabiduría, sino de ciudadanía. El ejercicio de la lectura no solo determina el acceso a los bienes culturales, sino también el eficaz desenvolvimiento de los ciudadanos en su vida cotidiana y en el ejercicio de sus derechos sociales y políticos.

Emilia Ferreiro

La Biblioteca Popular Cachilo está situada en el distrito oeste de Rosario. La realidad socioeconómica en esta zona urbano-marginal abarca desde clase media baja a extrema pobreza. Por un lado, hay un alto índice de desocupación y subocupación, así como un alto porcentaje de familias con planes

sociales; pero, por otro, algunos vecinos están desarrollando pequeños emprendimientos que, apoyados por la municipalidad, organizan ferias de "economía solidaria", tejiendo pequeñas redes que permiten su subsistencia.

En este contexto, muchas organizaciones barriales dedican su trabajo a satisfacer demandas inmediatas y materiales. También las políticas públicas priorizan esta demanda de la comunidad y, en algunos casos, como el presupuesto participativo, abordan la problemática de la lectura aisladamente, sin planes continuos.

Las escuelas que nos rodean, sumidas en grandes carencias, tratan de cubrir necesidades primarias y en los pocos casos que hay libros, no hay bibliotecaria, disposición espacial o capacitación de docentes para llevar adelante animación a la lectura. Por otra parte, no existen bibliotecas públicas o populares en la zona.



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo

Nuestra comunidad tiene poco acceso al trabajo, educación, transporte, servicios y bienes culturales. Consumos como disponer de libros, frecuentar una biblioteca o participar en actividades culturales no solo se vinculan con lo económico, sino también con las representaciones simbólicas y culturales. Estas representaciones se amplían y modifican leyendo y siendo consumidores culturales, para lo cual es necesario, en principio, disponer de materiales y propuestas accesibles para tener oportunidades de elegir, pero también multiplicar la posibilidad de mediación, de producir encuentros. Es decir, ámbitos y personas capacitadas, que ofician



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo

de animadoras de lectura en los espacios donde los integrantes de la comunidad se encuentren.

A partir del trabajo sostenido de la Cachilo desde la atención, selección y animación, dirigido fundamentalmente a niños y jóvenes, hemos detectado que han ido aumentando gradualmente las consultas, los préstamos y los lectores literarios.

Sin embargo, a pesar de estrategias variadas de comunicación, hemos notado que esta circulación, era muy acotada territorialmente: los vecinos solo se dirigen a aquellos lugares muy cercanos y delimitados por las avenidas. Esta segmentación y la dificultad de movilización hacen muy difícil la llegada de la propuesta educativa-cultural de la biblioteca a algunos sectores.

Coincidimos con Petit (2001) cuando dice que "Cuando alguien no ha tenido la suerte de disponer de libros en su casa, de ver leer a sus padres, de escuchar relatar historias, las cosas pueden cambiar a partir de un encuentro" (p.25). Un encuentro entonces puede dar la idea de que es posible otro tipo de relación con los libros.

2. Puntos clave en nuestro recorrido

2.1 Proyecto La Cachilo te cuenta

Comenzamos el proyecto "La Cachilo te cuenta" en febrero de 2008 como una forma de acercar la biblioteca a los lugares (y personas) que, por estar entre avenidas, quedaban un poco aislados. De esa

manera decidimos llevar la biblioteca, sacarla a la calle, tomando un espacio público como la vereda. En ese momento instalamos un carrito con libros que daba vueltas por el barrio realizando talleres de promoción de lectura, con actividades expresivas y lúdicas. Con el transcurrir del año, fuimos ampliando las zonas de intervención, estando presentes en un radio de 10 cuadras de la biblioteca, además de un punto más alejado, el Parque Oeste, lugar de encuentro de familias en el barrio.

Todas las semanas realizábamos un taller en la casa de un vecino que nos prestaba su vereda. Transportábamos los libros con un carrito que decoramos y acondicionamos para tal fin. Los días en que se realizaban los talleres eran sábados o domingos por la tarde. Convocamos a los niños y niñas por medio de volantes, carteles y publicidades radiales. Como siempre, funcionaba también el boca a boca entre los vecinos.

En 2008 decidimos continuar con el proyecto instalándonos en las veredas de cuatro vecinos en puntos estratégicos del barrio. Realizábamos talleres semanales y se prestaron libros.

El portador consistía en un bolso de lona conteniendo unos 80 libros, de literatura infantil y juvenil en su mayor parte, aunque también contenía libros para adultos. Los préstamos se realizaban semanalmente a todos los niños y adultos sin ningún requisito.



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo

Es importante destacar que en los cuatro puntos de préstamo que estuvieron abiertos durante el año 2008 se conservó un 90% de los libros prestados.

En 2009 decidimos continuar con el proyecto, instalándolo en las veredas de cuatro vecinos en puntos estratégicos del barrio. Vecinos referentes de la comunidad, quienes eran depositarios del bolsillero con los 80 libros. Los fines de semana, en cada vereda, se desplegaron los cuatro bolsilleros, las banderas y lonas para el taller de lectura que culminaba con préstamos de libros, sin ningún requisito más que participar. En este sentido es destacable que, al igual que en el año anterior, se conservó un 90% de los libros prestados. En la difusión incorporamos, en lo territorial, pasacalles, carteles en negocios e instituciones, anuncios por la radio; así como por vía electrónica a medios de comunicación, organizaciones e instituciones.

Cada dos meses todos los participantes fueron invitados a compartir un gran taller de lectura en la biblioteca. A la par, tuvieron oportunidad de participar de otros eventos culturales (espectáculos, muestras, festivales) en la biblioteca, mundo desconocido para muchos niños.

Un periodista grababa en cada bolsillero lecturas, recomendaciones o experiencias con relación a la lectura. Esto se editaba y emitía semanalmente en micros radiales.

Al promediar el año, se incorporó la promoción de escritura con un taller específico de escritura e ilustración durante cuatro meses, que culminó con la publicación del libro producido por los niños.

En 2010 se incorporaron a los talleres de lectura, profesores de plástica que trabajaban junto a los mediadores de lectura, que tenían el objetivo de realizar producciones artísticas a partir de los libros leídos y acercados por los mediadores. Los niños que concurrían se involucraban mucho más a partir de conocer que, además de leer, venían a volcar ese proceso en una obra que expresaba lo que ellos habían recibido de la lectura, lo que esa lectura había disparado dentro de ellos.

Se continuó además con el préstamo de libros, logrando altísimos porcentajes de devolución, muestra del arraigo y aceptación del proyecto en la comunidad.

2.2 Pinta para leer

Durante 2011 surge "Pinta para leer", un proyecto de realización de murales junto con talleres de lectura en diferentes veredas del barrio. Se continúa con la realización de talleres de lectura, pero esta vez se culmina la jornada con la pintada (durante dos meses) de un mural que contiene un tema que tiene que ver con el barrio y los libros que se trabajaron en los encuentros.

La última etapa de este proceso, el proyecto Arte y lectura en el espacio público, en 2012, permitió a la biblioteca conformar equipos con modalidad interdisciplinaria de mediadores de lectura y talleristas artísticos (teatro, plástica y expresión corporal), con quienes se desarrollaron talleres de lectura y arte, y préstamo de libros sistemáticamente en el espacio público. Además, el recorrido en el territorio brindó la posibilidad de estrechar y crear nuevos vínculos con organizaciones del barrio, con quienes se desarrolla un trabajo de cooperación.

En el año 2013, le propusimos también a otras instituciones ser parte de este tejido de lectores

y lecturas, y el proyecto se desarrolló en un club barrial y en una vecinal.

2.3 Expreso Cachilo

Con el objeto de llegar a más distancia, inauguramos el Expreso Cachilo, un trencito librero que visita con propuestas de lecturas y muchos libros parques y plazas de toda la ciudad.

En lo comunicacional abarcamos distintos aspectos. Las voces y opiniones de los participantes de estos talleres son grabadas en la calle y se reflejaron semanalmente en la producción del micro radial "La Cachilo te cuenta", emitido por Aire Libre, radio comunitaria; la distribución de una cartilla de animación a la lectura dirigida a los adultos del entorno del niño; y la publicación de la experiencia en revistas.

2.4 Bebeteca

Todos los textos internos que poseemos provienen de algún vínculo afectivo o de circunstancias cargadas de afectividad

Laura Devetach

Fueron dos los objetivos generales para la implementación de un proyecto de lectura que atendiera a la franja etaria de 0 a 5 años, y pensándolo de manera superadora, sistematizada y con identidad propia:

- Posicionar al bebé como lector, como un sujeto activo y protagonista de su propio encuentro con la palabra, instaurando la idea de que no se requiere estar alfabetizado para ingresar al mundo simbólico de la literatura y el arte.
- Formar a los padres como mediadores de lectura de sus hijos, apelando a la importancia del vínculo afectivo existente y que la actividad requiere, y entendiendo al hogar y la familia como el primer entorno de lectura para los niños.

A pesar de la experiencia que teníamos como mediadoras de lectura, sabíamos que dirigirla a los bebés requería una capacitación especial, concierne a la selección de los libros y las necesidades específicas del espacio como tal.

Así fue como nos formamos buscando material virtual disponible de otras bebetecas y a través de la experiencia directa con la escritora Laura Escudero y la especialista Cecilia Bettoli de CEDILIJ, Córdoba (2013); y con Alma Carrasco, Edith Corona y Guadalupe López, del Consejo Puebla de Lectura, México (2014).

Con las herramientas ahora a nuestro alcance y con un espacio propio asignado dentro del edificio de la biblioteca, comenzamos a adquirir y producir los implementos necesarios: almohadones, alfombras, canastos, pisos antiderrapantes y libros, sobre todo, muchos libros.



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo

¿Pero cuáles? Los mejores. Los que les pueden gustar a un bebé o a un niño más grande; de autores reconocidos, nacionales, extranjeros; y, por qué no, en otras lenguas. Libros álbum, ilustrados, sin palabras; informativos; de poesía; de tradición oral; colecciones completas; con una diversidad de tamaños, formatos y soportes; con distintos sentidos estéticos en el tratamiento de las imágenes; en definitiva, salir del cliché de que los libros para bebés son solo de tela o sumergibles.

La convocatoria a los participantes se concretó, en principio, con el boca a boca, invitando a los socios para que acudieran con sus hijos, hermanos, sobrinos, nietos. También apelamos a las redes sociales y a la propaganda callejera mediante folletería en los negocios del barrio.

La lista comenzó a crecer, se anotaron socios actuales; otros que ya hacía tiempo no lo eran pero que, al enterarse de la novedad, retornaban ahora como abuelos o como padres; y estuvieron también los que, por primera vez, pisaban una biblioteca.

2.4.1 Las sesiones, de cómo lo hicimos y lo que se generó...

*Silencio, está por comenzar la ceremonia.
Pendemos de la voz o de la letra. "Había una vez..." y se abre la casa imaginaria, nos deja que la habitemos.*

Graciela Montes

Es viernes y faltan pocos minutos antes de las 16 horas. El piso de color está colocado, los banderines atraviesan el cuadrado que abarca la bebeteca; los libros están en las canastas y en pequeñas islas a lo largo y a lo ancho del espacio; los almohadones están aprestos para ser ocupados; la música suave se escucha detrás de las cortinas; la luz es tenue; las fichas de préstamo acomodadas y hasta el aire tiene aroma a bebé.

Es la hora. Los bebés llegan en brazos, en cochecito, en triciclo, caminando, cargados en un fular... vienen con sus madres, en algunos casos (los menos), con sus padres, abuelas y hermanos mayores. Comienza el rito de iniciación: descalzarse.

Sin que nadie lo diga, espontáneamente, comienzan a explorar, a zambullirse en los canastos, a buscar el rincón más cómodo, a mirarse entre ellos. Es el tiempo dedicado a la lectura libre. Cada bebé encuentra y elige a su mediador: a veces es su familiar (que no siempre sabe el rol que está ocupando); otras, se dirige a las coordinadoras del taller; o a la mamá de otro bebé.

Transcurren 15 minutos, la música se detiene y comienza, sin anuncio, la lectura en voz alta por parte de las mediadoras. Un tema: la familia, los miedos, el mar, los viajes, los túneles, los animales, los relatos de tradición oral, la poesía, las nanas y los arrullos... Los libros del día han sido seleccionados previamente siguiendo la temática abordada. Leemos entre dos y tres títulos en ese momento.

Nuevamente se instala el momento de lectura libre. Muchos, buscan los libros que se leyeron en voz alta y los llevan a su pequeño territorio



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo

inventado; otros van por la teta o la mamadera, sin dejar de estar atentos a la voz lectora; se escuchan balbuceos, pequeñas riñas por el mismo libro; bostezos; y el clásico "otra vez, otra vez".

Segundo momento de lectura en voz alta, la selección del día continúa y las mediadoras comparten lo que tienen preparado: dos o tres libros más y una actividad de cierre relacionada con la temática, que puede ser una canción, un títere, una lectura bajo la tela, un lienzo y témperas de colores, un caracol y un mar simulado en una palangana con agua, un túnel que invita a ser atravesado...

Y antes de partir, los pequeños lectores y su familia se acercan con las mediadoras para anotar los libros que eligieron en préstamo y que circularán, junto con ellos, a su casa, a casa de la abuela, al trabajo de la mamá, a la visita al pediatra...

Las sesiones mantienen siempre la misma estructura. Los bebés se habituaron a ella y los "nuevos" participantes imitan las *actitudes lectoras* de los "viejos". Si esto no ocurre, basta una mirada de estos lectores experimentados para manifestar su descontento.

Las edades de los bebés se mantienen entre los cuatro meses y los tres años. Proviene de familias de distintos sectores socioeconómicos: hijos de empleados, de amas de casa, de universitarios. Algunos de ellos viven en el barrio, otros en otras zonas e, incluso, de otras localidades.

Al finalizar el primer año, el grupo se sostuvo con 10 niños que asistieron de manera constante. Esta cifra, aparentemente pequeña, no se reduce a 10 bebés, ellos son multiplicadores en sus casas, con sus familias y gente allegada. Además, habla del sostenimiento de los padres de estos bebés, que cada viernes los trajeron a las sesiones. Este número, además, da cuenta de la continuidad, de un proceso lector que tuvo un buen comienzo y que se sostuvo a lo largo de todo el año. Cifra que, comparando con otros talleres u espacios, habla de una verdadera y genuina constancia de la que otros espacios carecen.

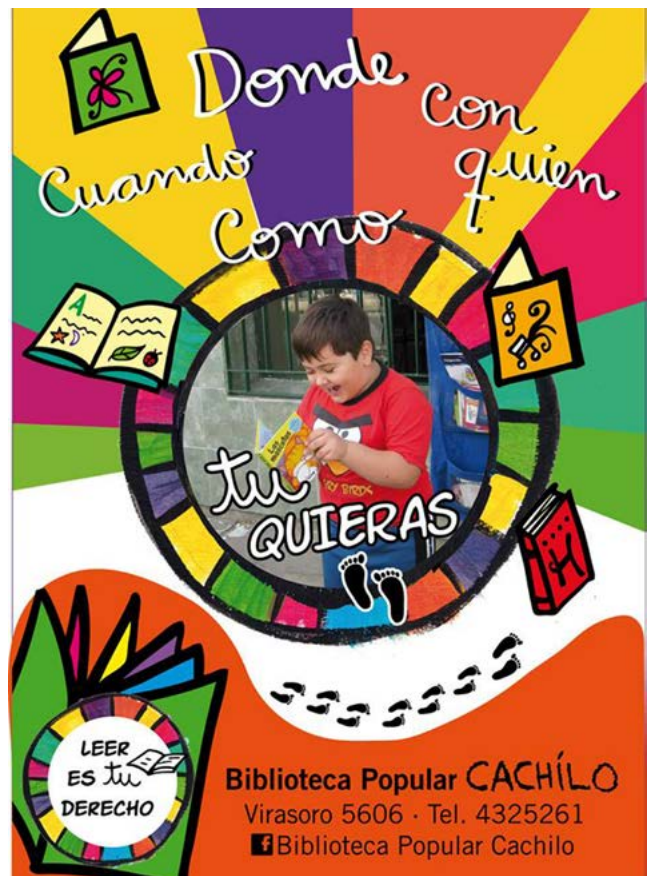
Las bebetecas son algo más que poner textos seleccionados al alcance de los más chicos. Se trata de espacios cuidados, con un tiempo de trabajo conjunto entre bibliotecarios y adultos (madres, padres, abuelos, tíos, etc.) que ofician de mediadores, que se sumen a

la lectura y la multipliquen, le den continuidad en el hogar. Algo así como una invitación a dar el primer paso para que la literatura sea parte de los bienes culturales de los más pequeños. Otro derecho de la infancia. (Isaías, 2014)

2.5 Campaña Leer es tu derecho

Es una campaña gráfica, radial y audiovisual que se realizó en 2015, con el objetivo de visibilizar el trabajo de la biblioteca y, al mismo tiempo, reforzar la idea de que la lectura es un derecho, como dice Michèle Petit (2001), todos tenemos el derecho al saber, pero también el derecho al imaginario, a apropiarnos de bienes culturales que contribuyen en cada etapa de la vida, a la construcción o al descubrimiento de uno mismo, a la apertura hacia el otro, tenemos derecho a la fantasía –sin ella no hay pensamiento–, a la elaboración del espíritu crítico. Cada persona tiene derecho a pertenecer a una sociedad, a un mundo, con sus textos e imágenes, donde escritores y artistas han tratado de transcribir lo más profundo de la experiencia humana.

La campaña Leer es tu derecho se realizó con las voces de los niños que concurren a los talleres de lectura de la Cachilo. En ella se registraron diferentes momentos y circunstancias de lectura en un hospital, una escuela, la biblioteca, la bebeteca (espacio de lectura con bebés), una vecinal, un club y una plaza. En todos estos espacios, la biblioteca realiza semanalmente talleres de lectura con bebés, niños y jóvenes para potenciar encuentros (con el libro y entre los participantes), expresar con voz propia lo leído, crear una nueva lectura a partir de lenguajes artísticos (plástica, música, expresión corporal, etc.) y realizar préstamo de libros en cada punto de lectura. Durante esos encuentros, en estos diferentes espacios, con el mismo objetivo: promover la lectura. Vivenciamos distintas situaciones unidas por el sorprendente descubrimiento del momento en que un niño se pone en contacto con una historia, con un libro. Ese momento maravilloso en el que nos encontramos con la creación de un sentido propio y significativo para cada uno y el grupo. Poner el énfasis en la libertad de leer, y encontrar un sentido propio no único, esa libertad



Archivo de imagen de la Biblioteca Popular Cachilo

es la que queremos transmitir en esta campaña. Leer como nos guste, desde nuestra experiencia, nuestro sentir y con nuestra propia voz.

2.6 Otros proyectos

Las actividades realizadas se difunden en las redes y en los medios locales. Esto le da no solo visibilidad en el territorio, mejorando la valoración de los vecinos, sino también en la ciudad, ya que, al incorporar el tema de la lectura en los medios masivos, moviliza iniciativas privadas y públicas.

Con relación a esto, pudimos desarrollar otros proyectos simultáneos con organismos del Estado:

- El proyecto "Lecturas y voces en el aire" consistió en el desarrollo de talleres anuales de lectura y radio, dirigidos a niños y docentes de escuelas públicas, que se convirtieron en micros radiales temáticos de la literatura infantil.

- "Los chicos ilustran" fue un proyecto que tuvo como producto la creación de un libro compartido. Los niños participantes del taller de plástica invitaron a escritores, quienes les donaron poesías inéditas, que los chicos ilustraron con grabados.

- El proyecto "Sin barreras para leer", que consistió en lecturas en contextos de encierro e internación, con hospitales, psiquiátricos y cárceles, donde entregamos bolsilleros con libros seleccionados para ese proyecto y formamos a colaboradores y empleados de cada institución pública como mediadores.

- Junto al Plan Nacional de Lectura, desarrollamos la formación y acompañamiento a docentes de escuelas de nivel inicial y primario.

2.7 La Cachilo está más cerca...Hoy

En 2019 la Biblioteca contó con más de 20 talleres artísticos, talleres de promoción de lectura dedicados a niños, jóvenes y adultos, un taller de promoción de lectura itinerante por veredas del barrio y las intervenciones del Expreso Cachilo en plazas de la ciudad. Además de espectáculos y charlas de capacitación docente. Es un verdadero centro cultural, además de sostener el servicio de préstamo y referencia diariamente, contando con más de 20,000 volúmenes.

A veces se nos hace difícil sostener estas múltiples actividades, y el recorrido que pudimos contarles es gracias al trabajo voluntario de cientos de compañeros que pasaron y están en este espacio.

Hoy nos encontramos produciendo contenido audiovisual para las redes sociales debido a la pandemia. Son dos series "La Cachilo va a tu casa", con narración de cuentos y propuestas de actividades artísticas; y "La Bibliotecaria en espera", que cuenta las vicisitudes de una bibliotecaria atrapada en la biblioteca. Gracias a esto, seguimos teniendo contacto con algunos de nuestros lectores, que participan a través de internet. Esperamos reencontrarnos pronto con ellos, ya que son el vehículo que nos hace llegar tan lejos...y tenemos que compartir este viaje.

Los invitamos a acompañarnos:
Facebook: Biblioteca Popular Cachilo
Instagram: cachilobiblioteca

Referencias

- Devetach, L. (2008). *La construcción del camino lector*. Córdoba, Argentina: Comunicarte.
- Ferreiro, E. (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Isaías, M. (2014). Lecturas para bebés, tan necesarias como cambiarles los pañales. Un espacio que funciona en la biblioteca Cachilo. Suplemento Mujer, *Diario La Capital*, Rosario, 18 de mayo de 2014.
- Montes, G. (1999). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México: Fondo de Cultura Económica. Colección Espacios para la lectura.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica. Colección Espacios para la lectura.



Artículo recibido: 22 de abril de 2020

Dictaminado: 27 de mayo de 2020

Aceptado: 3 de junio de 2020